

Año. 12 No. 12. Semestre B de 2025 ISSN: 2322-9977

ERGOLETRÍAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!



El principito en mi vida

Mónica Gómez Muñoz

mgomezmu@ut.edu.co

Maestría en Pedagogía de la literatura

Universidad del Tolima

Alguna vez en esta maestría nos preguntaron: ¿qué podemos inferir de la belleza? La belleza no es tan abstracta también es algo tangible, como lo dice Platón (trad.1974) en su obra Hipias Mayor: “ante las preguntas dependientes de Hipias, Platón le responde que la belleza es como una doncella hermosa y eso no se puede refutar; una lira es bella; el poder es lo bello; la sabiduría es bella; las cosas ventajosas son bellas; lo bello es un placer ventajoso; lo bello es hablar con elocuencia y las cosas bellas, son difíciles” (p. 8-10). Entonces, puedo referir que la belleza es algo que toca el espíritu, ¡así es! toca el espíritu y el alma,

tal y como la obra literaria *El Principito*, esta evoca la belleza de la sabiduría y de las cosas difíciles que en mi caso han tocado mi espíritu por recordar la muerte de mi padre.

Arancibia, C. (2020), describe que *El Principito* es una narración corta del escritor francés Antoine de Saint-Exupéry, la cual, relata la historia de un pequeño príncipe que parte de su asteroide a una travesía por el universo, en donde descubre la extraña forma en que los adultos ven la vida y comprende el valor del amor y la amistad. *El Principito* es atesorado como uno de los mejores libros de todos los tiempos y un clásico contemporáneo

de la literatura universal, debido a su estilo sencillo y directo se lo ha considerado un libro para niños; no obstante, su profundo carácter reflexivo sobre la vida, la sociedad y el amor, lo convierten en una narración de interés para todos. La obra ha sido traducida a decenas de lenguas y adaptada a diversos formatos tales como, el teatro, el cine, la serie animada, el ballet y la ópera (p.1).

¡Una notable presentación! para iniciar con esta experiencia de lectura que en un principio apresuradamente consideré que es para niños porque no soy amante de este género infantil, ni en películas, juegos o libros, esto seguramente porque de mi infancia tengo algunos recuerdos no tan felices y por muchas razones más, no me anima mucho recordar mi niñez.

Me propongo cumplir con la tarea de escribir mi aproximación a la obra clásica, en ella encuentro algunas travesías, un tanto de ficción, también percibo una biografía del autor, lecciones para la vida y mientras leo me sigo preguntando en dónde estará lo que la hace una obra literaria clásica, que se ha traducido en muchos idiomas y que además de ser adaptada a diversos formatos, muchas personas en el planeta llevan un tatuaje evocando al niño de cabellos de oro, y se entusiasman por comprar un libro de colección. Continuo con la lectura y es cuando llego al final en donde me encuentro con esta bella página de despedida del principito al aviador:

Me dijo:

-Me alegra mucho que hayas dado con el desperfecto de tu máquina. Podrás regresar a tu casa...

- ¿Cómo lo sabes?

Justamente, era lo que venía a comunicarle. Contra toda esperanza, finalmente mi trabajo tuvo éxito.

Sin responder a mi pregunta agregó:

-También hoy vuelvo a casa...

Algo triste prosiguió:

-Es mucho más lejos... más difícil...

Lo abracé contra mi pecho como a un niño y parecía escurrirse hacia un oscuro abismo sin poder hacer nada por retenerlo. (De Saint-Exupéry, A. 1943, p.88).

Han pasado ya 20 años desde que me despedí de mi padre en un hospital, después de haberlo visitado por un examen rutinario que le hacían y sin saberlo me despedí de su presencia para siempre, porque él falleció al día siguiente. Esa imagen vuelve a mi eventualmente doblegando mis sentimientos reacios de aceptar la realidad, pues es de



resaltar que cuando digo eventualmente es porque no es voluntario tocar esas fibras de ausencia en mi corazón, al pasar los años, me he dado cuenta que son solo situaciones muy trágicas, recuerdos del pasado o generalmente situaciones como este libro del *El Principito* que me hacen rememorar tristemente la partida de mi padre.

Río nuevamente. Luego su risa se transformó en seriedad.

-Esta noche... ¿sabes? no llega...

-Prometo no separarme de ti.

-Va a parecer que sufro... que muero un poco... Es así. No vengas a verlo, no vale la pena...

No me separaré de ti ni un instante. (De Saint-Exupéry, A. 1943, p.89).

Tal y como se despidió el aviador del principito, yo estreché a mi padre entre mis brazos en tres oportunidades esa misma tarde. En la primera cuando nos dan aviso de término de visitas a los pacientes que se encontraban hospitalizados, salí pero tuve la idea de regresar y tal vez quedarme unos minutos más, ya que no tengo obligaciones importantes que me impidan quedarme un rato más con él; la segunda vez fue porque regresé a la habitación y pasó un vigilante reclamándome por qué seguía allí en visita, es así que nos volvimos a abrazar, pero fue su rostro entristecido, cansado por la diálisis, que me llevé en mi mente y me despedí; estoy ya saliendo del hospital pero no pude dejarlo, así es que me devolví por tercer vez y mi papá me expresa sus deseos por si llega a morir.



No entendí a mi padre, pues solo estaba allí realizando unos exámenes de rutina, entonces lo abracé muy fuerte, muy fuerte hasta que el vigilante una vez más se asoma para llamarle la atención de mi necesidad por quedarme en el hospital por fuera de horas de visita, mi papi me dice: "vaya tranquila a la casa mamita", así también como el aviador, tuve un sentimiento inexplicable de impotencia por querer quedarme a su lado.

En la obra, el aviador dice: "Intento describirlo aquí sencillamente para no olvidarlo" (p.19). Visito a mi padre en el cementerio una vez al año porque no me gusta llorar, sin embargo, la lectura de *El Principito*, me lleva a salirme de ese ritual inventado.

Cuando voy a su tumba, dice el adagio popular "Es para que no se nos olvide de dónde hemos venido", soy consciente que mi padre no me escucha, no me ve y no puede hacer nada por mí, pero debo ir para no olvidar sus cabellos ensortijados, sus ojos color miel, sus manos rollizas y el bigote que me picaba el rostro cuando lo saludaba.

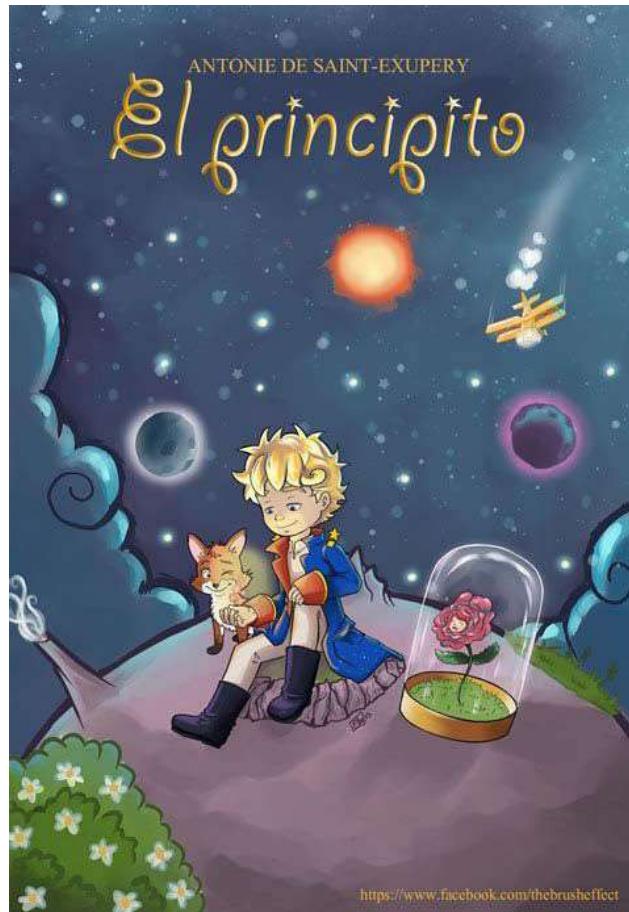
Como lo pregunta Seijas, C. (2019) en un ensayo de apreciaciones del *El Principito* para la revista Inumes "¿Cuáles son esos momentos privilegiados de nuestra vida en los que somos capaces de preguntarnos para qué vivimos, momentos de lucidez en los que puede abrirse una nueva toma de conciencia, iniciarse un verdadero camino hacia nosotros mismos?" (p.28). Con esta bella lectura acepto que mis lágrimas por mi padre no son

solo por los pocos buenos recuerdos sino por lo que debió ser mi padre con nosotros sus hijos: haber tenido un amor incondicional, es allí en donde nacen mis recuerdos “no tan felices”.

En varias oportunidades, el principito cuestiona a las personas mayores, dice que son muy extrañas. Así es, mi padre sí que era muy extraño.

El principito nos cuenta que cuando está verdaderamente triste le gusta ver las puestas del sol, mis puestas del sol con la falta de mi padre es acordarme de las pocas cosas buenas que tuvo para conmigo. El aviador culmina su historia después de seis años de silencio: “Para mí, es éste al mismo tiempo, el más bello y triste paisaje del mundo” (De Saint-Exupéry, A. 1943, p.94).

Este libro *El Principito*, para mí, hoy es la lectura más bella y más triste del mundo. Papá: ¡Estoy muy feliz! porque al acordarme de ti, te extraño más.



Referencias

- Arancibia, D. (2020). Cultura Genial. El Principito. Recuperado de <https://www.culturagenial.com/es/libro-el-principito/>
- De Saint-Exupéry, A. (1943). El Principito. Recuperado de https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/literatura%20infantil/el_principito_edincr.pdf
- Platón, (1974). Hipias Mayor. Recuperado de Biblioteca Virtual Universal. (2006). Recuperado de <https://biblioteca.org.ar/libros/131273.pdf>
- Seijas, C. (2019). Apreciaciones sobre el Principito. Guatemala: Universidad Mesoamericana. Recuperado de https://www.academia.edu/40102243/Apreciaciones_sobre_El_Principito

ERGOLETRÍAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

